

EL “VIAJE AL OESTE” PROSIGUE: COLONIALIDAD TERRITORIAL Y GEOPOLÍTICA DE LA DOMINACIÓN EN LA REGIÓN AUTÓNOMA UIGUR DE XINJIANG

THE “JOURNEY TO THE WEST” CONTINUES: TERRITORIAL COLONIALITY AND GEOPOLITICS OF DOMINATION IN THE XINJIANG UYGHUR AUTONOMOUS REGION

Chiara Olivieri

<https://orcid.org/0000-0003-1482-3748>

Universidad de Granada, España.

E-mail: olivieric@ugr.es

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.vi57.2127>

Recibido: 28 julio 2021 / Revisado: 04 diciembre 2021 / Aceptado: 12 enero 2022 / Publicado: 15 febrero 2022

Resumen: Objetivo de este estudio es el de evidenciar la matriz de colonialidad territorial de China sobre el territorio que hoy en día se denomina Región Autónoma Uigur de Xinjiang (XUAR). Se analizarán los programas de “desarrollo” estatal en el territorio, y sus efectos en las formas de manejo de las poblaciones autóctonas, con especial interés en las estrategias de apropiación colonial y expolio del medio natural y humano del pueblo uigur. Éste ha sido escenario de procesos de migraciones controladas y colonias militares de asentamiento por el Estado, para establecer un control y apropiación sobre sus recursos naturales, geográficos y humanos.

Palabras clave: Xinjiang, China, colonialidad territorial, desarrollo económico, dominación

Abstract: The aim of this study is to show the matrix of Chinese territorial coloniality on the territory today called Xinjiang Uyghur Autonomous Region (XUAR). State “development” programs in the territory will be analyzed, as well as their effects on the management forms of the indigenous populations, with special interest in the strategies of colonial appropriation and despoil of the natural and human environment of the Uyghur people. This has been the scenario for controlled migration processes and military settlement colonies by the State, with the aim of establishing control and appropriation over its natural, geographical and human resources.

Keywords: Xinjiang, China, territorial coloniality, economic development, domination

INTRODUCCIÓN

La problemática de la colonialidad de la República Popular de China (RPCh) sobre el territorio de la Región Autónoma Uigur de Xinjiang ocupa una dimensión internacional cada vez más relevante, y representa la materialización de numerosas ambiciones e intereses contrapuestos. En los últimos años, y con más contundencia desde 2016, la denominada cuestión uigur ha protagonizado una franja cada vez más amplia del panorama investigador, y ha estado presente incluso en medios de comunicación divulgativos de todo el mundo, recibiendo atención del panorama internacional, organizaciones no gubernamentales y sociedad civil, y convirtiéndose en el estandarte de la crítica internacional del Norte Global a las políticas represivas de la RPCh y los crímenes contra los Derechos Humanos acometidos por ésta.

Objetivo de este estudio es analizar, bajo una perspectiva de estudios decoloniales y en el marco de las Epistemologías del Sur, los mecanismos inter-estatales que la RPCh establece con los territorios conquistados y anexionados a sus fronteras en la etapa dinástica Qing (1644-1912), específicamente con el arriba mencionado. Para ello, se tratará de aplicar el paradigma de colonialidad del poder, del saber y del ser, tal y como expuesto por Aníbal Quijano¹, al caso específico de las relaciones hegemónicas establecidas entre el gobierno central de China y las poblaciones periferalizadas.

Xinjiang significa, en Chino, “Nueva Frontera”. El Reino uigur independiente de Turkestán Oriental, denominación geográfica de la región, el Reino Seyyid, también conocido como reino Yarkent, fue invadido por los gobernantes manchúes de China en 1759, cuando entró a formar parte de las fronteras nacionales de la dinastía Qing. Durante más de un siglo se estableció una colonia militar en el territorio, cual método imperial para mantener el control sobre éste, lo que generó más de cuarenta intentos de rebelión por parte de las poblaciones indígenas; de éstos, la revuelta de 1864 tuvo éxito, permitiendo el establecimiento del estado independiente de Yettessahar, aunque años de conflicto armado contra las tropas manchúes provocaron su capitulación

¹ Quijano, Aníbal, “Colonialidad del poder y clasificación social”, en Castro-Gómez, Santiago, y Grosfoguel, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 2007, pp. 93-126.

y su anexión formal bajo el topónimo de Xinjiang en 1884. Con la caída de la dinastía (1912), y durante los turbulentos años de guerra civil que caracterizaron la primera mitad del siglo XX, dos de los problemas con los que el cuerpo político de China, como herencia del legado Qing, ha tenido que lidiar, son la cuestión fronteriza —*bianjiang wenti*— es decir, el desafío de mapear, colonizar e incorporar políticamente las miles de millas cuadradas de frontera remota y desolada que formaban ahora la primera línea en la lucha para defender la soberanía territorial de la nación; y la cuestión nacional —*minzu wenti*—, eso es, la tarea de identificar, clasificar y asimilar a los veinte o cuarenta millones de indígenas de la frontera en una sola identidad nacional². El gobierno, pues, se convierte en el agente externo que protagoniza e impone mecanismos coloniales sobre las relaciones y sistemas socioambientales tradicionales, causando el nacer de conflictos interétnicos y el avance de procesos de gentrificación amparados y promovidos por modelos extractivistas y capitalistas de gestión de los recursos naturales —agricultura, gas, petróleo, etc. Por todo ello, y por sus repercusiones sociopolíticas, se hace necesaria una tarea de descolonización de la mirada investigadora acerca de este tema, que se realiza a través de un análisis de los mecanismos de dominación de los recursos naturales y humanos en XUAR y el impacto de las políticas que aquí se denominan modernas-coloniales en el conjunto de las poblaciones túrquicas autóctonas, conjuntamente con una denuncia de la colonialidad del ser, del poder y del saber. Por tanto, se tratará de demostrar con este artículo nuestra hipótesis de partida: la colonialidad de las medidas de desarrollo económico de la región por parte de Beijing, y la geopolítica de la dominación, impuesta a través de relaciones hegemónicas —política, social y epistemológicamente reflejan políticas extractivistas de matriz colonial.

Para ello, se ha dividido este artículo en cuatro bloques principales: en el primero, que sigue a esta introducción, se realizará una cartografía de la región, evidenciando cómo la división geográfica-topográfica del territorio representa asimismo una separación ontológico-epistémica entre diferentes franjas de la población, retratando las

² Leibold, James, *Reconfiguring Chinese Nationalism: How the Qing Frontier and Its Indigenous Became Chinese*, New York, Palgrave Macmillan, 2007, p. 3.

divisiones abismales³ Norte-Sur propuestas por las Epistemologías del Sur. Seguidamente, se presentan dos apartados organizados especularmente: en el titulado “Desarrollo económico regional en la RPCh” se expondrán las medidas de modernización económica que desde la el gobierno central emanan hacia las distintas regiones, siguiendo un recorrido cronológico desde la caída de la dinastía Qing hasta nuestros días; el siguiente apartado, “‘Viaje al Oeste’ y geopolítica de la dominación” se centra en analizar cómo estas medidas impactan específicamente en la tierra uigur, que nos corresponde. Finalmente, para hilvanar los distintos puntos tratados en este texto, se trazará un recorrido bibliográfico en el ámbito de los estudios decoloniales y las Epistemologías del Sur, mostrando cómo el concepto de “colonialidad territorial” aplica al caso de la región de XUAR.

1. CARTOGRAFÍA DE XUAR

Parece apropiado ubicar geográficamente la región de XUAR. Situada en el extremo noroccidental de China, representa una vasta área —1,66 millones de km², alrededor de 1/6 de la superficie total del país— escasamente poblada —alrededor de 17 millones de habitantes⁴—, conformada mayoritariamente por montañas muy elevadas y depresiones áridas. El nombre chino que se le ha impuesto, cuyo significado, como se acaba de apuntar, es “Nueva Frontera”, refleja la relativamente reciente anexión del territorio periférico dentro de las fronteras chinas. Efectivamente, la región de XUAR y, por ende, China, posee alrededor de 5600 km de frontera compartida con Mongolia, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Afganistán, Pakistán e India.

³ “Líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos distintos: ‘este lado de la línea’ y ‘el otro lado de la línea’. La división es tal que ‘el otro lado de la línea’ desaparece como realidad, se vuelve inexistente e incluso se produce como inexistente”. Este concepto, central en la propuesta epistemológica del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, constituye ya no sólo material académico fundamental para las especulaciones teóricas del panorama investigador de todo el mundo, sino que, por iniciativa del propio ideador, se ha convertido en material artístico para una mayor y más profunda difusión de éste a nivel social y ciudadano. Santos, Boaventura de Sousa, “Para além do Pensamento Abissal: Das linhas globais a uma ecologia de saberes”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 78 (2007), pp. 3-46.

⁴ Bellér-Hann, Ildikó, “The Peasant Condition in Xinjiang”, *The Journal of Peasant Studies*, 25/1 (1997), p. 88.

Para la población uigur y otros pueblos túrquicos autóctonos, la región es conocida como *Sharqi Turkistan* —Turkestán Oriental—, mientras que la denominación de Xinjiang “*only came into use among educated Chinese early in the eighteenth century, and [...] Xinjiang was not made a province of the empire until 1884*”⁵. Desde el principio, es necesaria una precisión terminológica: me referiré, a lo largo de este estudio, a la Región Autónoma Uigur de Xinjiang —tal y como se denomina oficialmente tras la fundación de la RPCh— con el acrónimo de su topónimo anglosajón XUAR —*Xinjiang Uyghur Autonomous Region*— cuando me refiera al territorio geopolítico tal y como lo establece y conforma la RPCh: haré referencia, pues, a XUAR cuando nombre cuestiones relacionadas con las políticas impuestas por el Estado Central sobre ese territorio —eso es, cuando detalle situaciones que implican una relación entre la región y la RPCh. En el panorama investigador, la cuestión relativa a la denominación del territorio sigue estando en debate⁶. En mi caso, elijo utilizar una abreviación, en vez de usar el término Xinjiang, para remarcar y hacer patente la oficial —y no real— “autonomía” de la región, así como el reconocimiento de su “pertenencia” al pueblo uigur. El pueblo uigur posee una población estimada de más de 11.300.000 miembros⁷ viviendo en el territorio de XUAR, y alrededor de medio millón en la diáspora. En China, representan la segunda nacionalidad minoritaria musulmana por número de habitantes, precedida por la Hui.

La distinción terminológica que se acaba de ilustrar es indicativa de las tensiones que se establecen debido al programa de integración y control fronterizo promovido por el Estado, a través de planes de desarrollo regional; éstos se han materializado mediante inversiones en la infraestructura industrial, agrícola y comercial de la región, coadyuvada por la promoción de flujos migratorios centro-periferia, y de población mayoritariamente han⁸. Asimismo, ya desde época dinástica

⁵ Clarke, Michael, “The Problematic Progress of ‘Integration’ in the Chinese State’s Approach to Xinjiang, 1759-2005”, *Asian Ethnicity*, 8/3 (2007), p. 261.

⁶ Roberts, Sean, *The War on Uyghurs. China’s Campaign against Xinjiang’s Muslims*, Manchester, Manchester University Press, 2020, pp. 9-10.

⁷ *Ibid.*, p. 7.

⁸ Oficialmente, según la Constitución de China, el pueblo de la nación se compone por 56 nacionalidades, de las que la han ocupa alrededor del 91-92% de la población total del país. La nacionalidad uigur representa, por población, la décima a escala nacional, y

y con más afán a partir de la instauración de la RPCh en 1949, el territorio ha sido destino de destierro para opositores políticos, enviados a “reeducarse” en campos de trabajo construidos en la zona —usada, además, para ensayos nucleares aprovechando su conformación eminentemente desértica⁹.

Si bien la estrategia desarrollista puesta en marcha por el Partido Comunista Chino (PCCh) en la región ha indudablemente implementado el nivel económico y de vida, el bienestar derivado de estas medidas no se ha repartido de forma equitativa entre las diferentes franjas —étnicas y sociales— de la población, como se analizará con más profundidad en apartados posteriores. Los beneficios adquiridos por la población han no se quedan en un mero plano económico, sino que se evidencian en los privilegios sociales de los que esta nacionalidad goza —en oportunidades de trabajo, más altos cargos y, consiguientemente, mayores salarios— gracias a las políticas estatales.

Todo ello ha provocado, de forma especialmente significativa y evidente en las últimas décadas, el surgimiento de movimientos de protesta, alimentados asimismo por la instauración de medidas gubernamentales represivas hacia la cultura tradicional uigur —a nivel lingüístico, religioso, alimenticio: la folclorización, prohibición y persecución de su cultura ha causado el descontento de una considerable franja de la población, y la necesidad de reivindicar su autonomía identitaria frente a la potencia colonizadora.

Geográficamente, el territorio puede dividirse en tres zonas; cada una de ella posee una serie de características ecológicas diferentes que, qué duda cabe, reflejan su influencia en el manejo de las relaciones metabólicas entre población y territorio: la presencia o ausencia de zonas húmedas o desérticas influencia no sólo la agricultura del territorio, sino la implantación de industrias y, por ende, asentamientos urbanos.

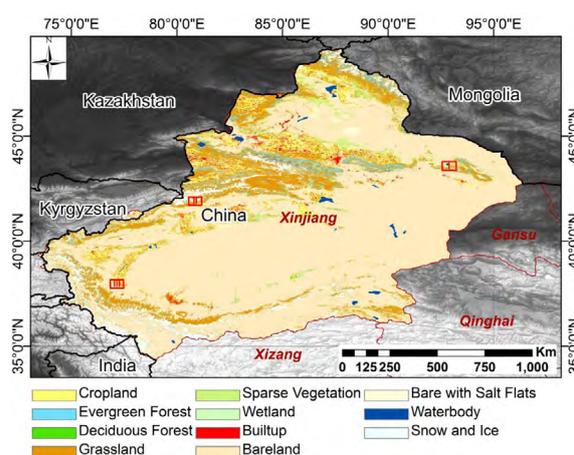
Como puede deducirse de la Imagen 1, las montañas de Tianshan y Altay se clasifican principalmente como praderas, glaciares, y bosques de hoja perenne. La montaña Kunlun se caracteri-

la segunda de las minorías nacionales de fe musulmana. CF. “Constitution of the People’s Republic of China”, 2004, disponible en www.npc.gov.cn/englishnpc/Constitution/2007-11/15/content_1372963.htm [Consultado el 22 de julio de 2021].

⁹ Bellér-Hann, Ildikó, “The Peasant...”, op. cit., p. 88.

za mayormente por tierras desnudas, pastos y nieve, pues la escasa precipitación dificulta el crecimiento de los bosques. Tierras sin vegetación se despliegan sobre los desiertos de Gurbantangut y Taklamakan. Los pastos y la escasa vegetación se extienden a lo largo de la zona de transición entre las montañas y los desiertos. Las tierras agrícolas y las áreas urbanizadas se distribuyen máxime cerca de los oasis fluviales —especialmente localizados en el sector central de la región, entre la bifurcación de los montes Tianshan y la depresión de Turpan, que acoge a una población de 242.000 habitantes, mayoritariamente de nacionalidad uigur —poblaciones mayoritariamente sedentarias, en oposición al pueblo kazajo, tradicionalmente de pastoreo nómada. De antiguo, esta zona constituía un enclave fundamental de las Rutas de la Seda; su importancia, en los días actuales, ha sido relevada por Ürümqi, la capital de la región. Los bosques caducifolios se distribuyen rodeando los ríos, y las tierras saladas se distribuyen en torno a los lagos y ríos¹⁰.

Imagen 1. Clasificación de las tierras en XUAR



Fuente: Lu, Linlin, Claudia Kuenzer, Huadong Guo, Qingting Li, Tenfei Long, y Xinwu Li, “A Novel Land Cover Classification Map Based on a MODIS Time-Series in Xinjiang, China”, *Remote Sensing*, 6/44 (2014), p. 3.401.

El valle del río Ili, gracias a la abundante presencia de faldas acuíferas, se conforma pues como la zona más florida a nivel económico de la región, mientras que la configuración geográfica de la zona Norte del territorio, con la la cuenca de Zungaria, los montes Altay y el desierto de Gurbantangut, se ha prestado para un sistema de pastoreo eminentemente nómada, y mayoritariamente kazajo; no obstante, los proyectos de

¹⁰ Lu, Linlin, et al., “A Novel...”, op. cit., p. 3.401.

desarrollo económico regional han convertido el área en un relevante centro industrial urbanizado, especializado en la refinación de petróleo. En la zona sur, que se desarrolla en torno a la cuenca del Tarim, hallamos asimismo un relevante número de asentamientos oasianos —Kashghar, Kargalik, Yarkant y Hotan. Este último, una ciudad-oasis situada en la zona sur-este del condado de Yarkent, posee una población de alrededor de 150.000 habitantes, de los que la enorme mayoría (85%) pertenecen a la nacionalidad uigur. Se construye así entre los asentamientos humanos más importantes del sur de XUAR, por la presencia de un sector agrícola especializado en frutas, verduras y algodón desarrollado gracias a la presencia del agua procedente de los ríos Karakash y Yurungkash.

Sin embargo, los recursos más valiosos de la región son, sin duda alguna, sus yacimientos de gas y petróleo, cuya extracción y refinación es ineludible para el crecimiento de la economía estatal, fuente de disputa entre la población autóctona y el gobierno central, y auténtico motivo de los conflictos de naturaleza humana, ambiental y económica que nos preocupan. En definitiva, el sur de la región de XUAR representa el núcleo del territorio uigur, y trata de resistir a los influjos externos, basándose en una agricultura de oasis tradicional.

“In addition, this southern region has only a small number of Han Chinese in its ethnic mix. It is in the southern Tarim Basin, however, with its potential petroleum resources, that new and dynamic activity may emerge. If so, it undoubtedly will attract more Han in-migrants, but also will accelerate the flow of the traditionally small-town oasis-dwelling Uygur peoples into the growing cities of this area of Xinjiang. As the gateway to Central Asia, Xinjiang will play a crucial role in China’s strategy of serving as the great Asian power of the future”¹¹.

La geografía de la región, pues, varía de forma considerable, pasando desde las altas cumbres de los montes Kunlun (6.000m) hasta las depresiones de la cuenca de Turpan (-154m), y presenta una enorme diversidad topográfica y climática:

¹¹ Pannell, Clifton W., y Lawrence, J. C. Ma, “Urban Transition and Interstate Relations in a Dynamic Post-Soviet Borderland: The Xinjiang Uygur Autonomous Region of China”, *Post-Soviet Geography and Economics*, 38 (1997), p. 227.

montañas, cuencas, colinas, desiertos, oasis¹². El conflicto actual en XUAR puede ser visto como un conflicto socioambiental por las siguientes razones: 1. La brecha económica entre pueblos han/uigur-Norte/Sur en la región representa también una división entre economías agraria y comercial-urbana; 2. La estrategia de desarrollo de la RPCh se centra en la urbanización; sin embargo, dentro de XUAR, el sur mayoritariamente poblado por uigures se ha dejado en gran medida fuera del desarrollo urbano —o está controlado por la organización predominantemente han del *Bingtuan* (Cuerpo de Construcción de Producción), que ahora está desarrollando colonias en el sur de XUAR, lo que excluyó en gran medida a uigures locales de los beneficios de la vivienda y las oportunidades comerciales. 3. XUAR tiene un déficit de agua sistémico y perspectivas nefastas dentro de décadas a medida que el cambio climático derrite los glaciares de cuya agua de deshielo depende actualmente la región.

2. DESARROLLO ECONÓMICO REGIONAL EN LA RPCH

El desarrollo de la región que hoy en día se denomina XUAR es el resultado de unos procesos históricos, geoestratégicos y políticos que, desde ya, han de ser definidos como coloniales. Desde la época de su anexión al territorio nacional gobernado por la dinastía Qing, la “Nueva Frontera” ha seguido sufriendo procesos de imposición de poder por parte de las grandes potencias circundantes del momento —China y Rusia¹³— y, qué duda cabe, ha sido sujeta a los enfrentamientos bélicos y estratégicos de éstas con las potencias coloniales —europeas y asiáticas: a lo largo del siglo XIX, y aun entrando en el XX, las áreas de influencia en la región se dividían entre China, que de forma ininterrumpida ha tratado, mediante estrategias alternativamente violentas y concesivas, de mantener un férreo control sobre ella; Gran Bretaña, que tenía autoridad en la parte sur; y Rusia, que ejercía su control sobre la parte norte del territorio¹⁴, haciendo especial leva en la cercanía étnica y cultural de sendas

¹² Squires, Victor R., Lu, Xinshi, Lu, Qi, Wang, Tao y Yang, Youlin, *Rangeland Degradation and Recovery in China’s Pastoral Lands*, Cambridge, CABI, 2009, p. 199.

¹³ Jacobs, Justin, *Xinjiang and the Modern Chinese State*, Seattle, University of Washington Press, 2016; Leibold, James, *Reconfiguring...* op. cit.

¹⁴ Wiemer, Calla, “The Economy of Xinjiang”, en Starr, Frederik, *Xinjiang. China’s Muslim Borderland*, New York, M.E. Sharpe, 2004, pp. 163-189.

poblaciones. En esta época, el sector agrícola representaba la mayor fuente de ingresos en la región, por lo que la administración Qing, al establecer su control sobre la tierra, promovió una serie de medidas de desarrollo de ésta, a nivel de maquinaria, comercialización y de producción de actividades manufactureras conectadas —industria de algodón y seda, y posterior exportación, especialmente a Rusia y Gran Bretaña. Los años que siguieron a la caída de la última dinastía, y el posterior clima de guerra civil entre el Partido Nacionalista y el PCCh que caracterizó la primera mitad del siglo XX en China ralentizó el desarrollo económico en la región. Aprovechando el escenario de inestabilidad política, endurecido por dos breves intentos de independencia en 1933 y 1944 —las dos Repúblicas del Turkestan Oriental— por parte de movimientos autonomistas uigures¹⁵, potencias contrapuestas siguieron tratando de imponer control e injerencia sobre el territorio, en la mayor parte de los casos, a expensas del autofortalecimiento de éste y de los intereses de su propia población.

Desde la fundación de la RPCh en 1949, uno de los objetivos primordiales del nuevo gobierno fue el de promover una homogeneización del desarrollo económico nacional apostando por un incremento de las economías a escala regional, teniendo en cuenta sus características en factor de recursos naturales y humanos mediante políticas, como han sido definidas, de “medidas y reajustes” que no obstante aún hoy en día no han conseguido establecerse en una línea de acción definitiva¹⁶. Durante la época de gobierno de Mao Zedong, hasta su muerte en 1976, se ha optado por favorecer campañas de cooperativización —alternativamente más o menos estrictas— vueltas a aumentar, mediante la reinversión de los beneficios agrícolas, el desarrollo de la industria pesada; éstas han ido acompañadas por continuos cambios drásticos en el propio sistema de división administrativa del territorio nacional. Tenían el objetivo principal de garantizar y consolidar la gobernabilidad local a todos los niveles; políticas de centralización y descentralización del poder administrativo se alternaron, llegando finalmente a la construcción de grandes regiones administrativas y la unificación de

ciertas provincias, con el fin de reducir el elevado coste para las cajas centrales del Estado que la proliferación de órganos locales había acarreado. En general, se acabó entregando la gestión de la producción industrial a las administraciones urbanas, mientras que la agrícola se gestionaba desde las oficinas distritales de villas y pueblos.

Tras el establecimiento de la RPCh, las relaciones fluctuantes entre las dos mayores potencias comunistas influyeron en gran medida en el progreso de la región: si en un primer momento, por cercanía ideológica y geográfica, la explotación de los recursos minerales de XUAR se había gestionado de manera fluida entre los dos estados, el apoyo de la URSS a las reivindicaciones uigures, como medida para frenar el avance del poder comunista chino, así como el amparo de ésta a procesos migratorios de población uigur a territorio soviético, que explotaron en la emigración masiva de 1962, y finalmente la defensa abierta de acciones anti-chinas en el territorio fueron piezas clave en la definitiva ruptura de las relaciones sino-soviéticas de finales de los Cincuenta.

Pese a la promesa descolonizadora representada por la fundación de la RPCh, la estrategia fue en cambio la de ejercer un control más directo y asimilacionista sobre la región, con medidas que pueden reconocerse como procesos coloniales: la fundación de los Cuerpos de Producción y Construcción de XUAR (*Xinjiang shenchan jianshe bingtuan*)¹⁷ promovió la migración masiva de exmilitares de nacionalidad han desde el interior del país, con el objetivo de reconvertirlos en trabajadores civiles y técnicos encargados de modernizar el territorio y, como se ha mencionado anteriormente, ocupar los altos cargos políticos, administrativos y económicos —excluyendo, pues, a la población autóctona de ellos y relegándola a una situación de subalternidad frente al ocupante. Fundados en 1954, los *Bingtuan* son una colonia militar-agrícola cuya responsabilidad es la de “desarrollar eriales y defender la frontera”¹⁸. Asimismo, el establecimiento de un alto número de población militarizada, cercana al gobierno, en una región históricamente conflictiva demuestra claramente los objetivos socio-políticos de Beijing: crear una zona de *buffer* entre

¹⁵ Roberts, Sean, *The War...*, op. cit., pp. 36-40.

¹⁶ Xu, Jiannan y Yagüe Blanco, José Luis, “El Desarrollo Regional En La República Popular China: De La Administración Centralizada a La Planificación Del Desarrollo”, *Estudios Geográficos*, 72/272 (2012), pp. 273-307.

¹⁷ *Xinjiang shengchan jianshe bingtuan* - 新疆生产建设兵团

¹⁸ Cliff, Tom, “Neo Oasis: The Xinjiang Bingtuan in the Twenty-first Century”, *Asian Studies Review*, 33/1 (2009), pp. 83-106.

un territorio potencialmente conflictivo y el resto del país; en suma, poner en marcha medidas coloniales, montando un sistema de segregación para el asentamiento y la explotación económica mientras se promueve la ocupación militar de la tierra¹⁹.

Durante el período de gobierno del Presidente Mao, las medidas desarrollistas de las regiones internas del país han tenido explicaciones, qué duda cabe, económicas —fomentar un crecimiento más uniforme a nivel nacional y prevenir el agravarse de las disparidades sociales que mostraba el país, especialmente en las regiones de más reciente anexión, como XUAR, el Tíbet, Mongolia Interior—, pero también geopolíticas: las circunstancias diplomáticas y gubernamentales del momento²⁰ conformaron la necesidad de “preparar para la guerra”²¹ al país, fomentando el desarrollo industrial —pesado, en mayor medida— en los territorios más alejados de la costa y, por ende, menos vulnerables ante cualquier intento de injerencia y ataque por parte de potencias extranjeras. El crecimiento industrial fue acompañado por un rápido proceso de urbanización y políticas de migraciones controladas de población —en su mayoría, han, llegando a triplicar o cuadruplicar el número de habitantes en tan sólo unas décadas²²— a los territorios en crecimiento, para ocupar los más altos cargos de gestión económica y política, obteniendo un doble resultado: por un lado, se facilitaba la puesta en práctica de las políticas centrales del Partido mientras, por el otro, se ejercían mecanismos de gentrificación y exclusión de las poblaciones autóctonas de los sectores más económica y políticamente floridos. A la vez, el origen militar o exmilitar de un alto porcentaje de la población han migrante favorecía el establecimiento de un clima de control ante cualquier intento secesionista o reivindicativo que la población indígena pudiese desarrollar.

Tras la finalización de la campaña del Gran Salto Adelante de 1958, uno de los propósitos princi-

¹⁹ Roberts, Sean, *The War...*, op. cit., p. 46.

²⁰ Poco tiempo tras el establecimiento de la RPCh, el país tuvo un papel relevante en la Guerra de Corea, y posteriormente fue protagonista del escenario de Guerra Fría, la Guerra de Vietnam y la grave tensión entre China y Taiwán —que gozaba del apoyo de los Estados Unidos de América (EEUU).

²¹ Rovetta Dubinsky, Pablo, “El Desarrollo Del Oeste: La Estrategia Para El Futuro De China”, *ICE. China en el siglo XXI*, 797 (2002), pp. 93-100.

²² *Ibid.*

pales del gobierno fue el de implementar políticas que eliminasen las desigualdades en ingresos de los distintos grupos poblacionales regionales.

“En conjunto, durante los treinta años que se desarrollan entre 1949 y 1978, China estuvo explorando constantemente un sistema territorial más razonable para una administración eficiente. La categoría y la cantidad de los órganos administrativos fueron ajustadas continuamente para lograr este propósito. Aunque se cometieron errores, podemos decir que se fue acumulando experiencia para conseguir orientar el desarrollo en el período siguiente”²³.

La retrocesión económica causada por el fracaso del Gran Salto Adelante y la consiguiente hambruna que caracterizó el principio de los Sesenta²⁴; las consecuencias que la ruptura diplomática con la URSS tuvo en los movimientos independentistas uigures; las políticas represivas hacia la heterogeneidad identitaria, agriadas en la Gran Revolución Cultural Proletaria; todo ello favoreció una regresión de la economía regional a los niveles anteriores a la fundación de la RPCh —poco antes de la muerte del Presidente Mao, por ejemplo, el PIB real per cápita volvió a estancarse en los niveles alcanzados en los años Cincuenta²⁵.

Tras el ventenio de relativo aislamiento económico experimentado por el país hasta poco después de la muerte del Presidente Mao, la instalación del gobierno de Deng Xiaoping trajo consigo una política denominada de “Reforma y Apertura”, que trató de revertir la situación de exclusión de China de la economía a escala global, y promovió un paulatino mas constante paso de una economía agrícola —basada pues en un sistema social preeminentemente rural— y autosuficiente hacia un mayor impacto del medio urbano, y por consiguiente del sector del consumo, promoviendo el comercio internacional y la reinserción nacional en los mercados mundiales y favoreciendo, así, el rápido crecimiento económico que ha sido acompañado de suspicacias y temores, por parte de actores internacionales, hacia el llamado “peligro amarillo”.

“Xinjiang’s traditional urban economy was based on oasis farming activities and tra-

²³ Xu, Jiannan y Yagüe Blanco, José Luis, “El desarrollo...”, op. cit., p. 287.

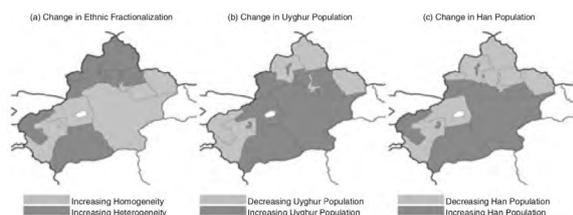
²⁴ Roberts, Sean, *The War...*, op. cit., pp. 46-50.

²⁵ Wiemer, Calla, “The Economy”, op. cit., p. 168.

ding. More recent development, particularly that associated with the immigration of Han Chinese, has been based on the development of new industries, many associated with extractive industries such as oil refining. The latter has led to a much larger share of secondary sector workers in the urban economies of the cities, especially those in the Junggar Basin north of the Tian Shan”²⁶.

A mediados del siglo pasado, de los cerca de 5 millones de habitantes de XUAR, alrededor de 3,5 millones eran de nacionalidad uigur. La nacionalidad han contaba con cerca de 200.000 habitantes. En 1994, la población total se había incrementado hasta rozar los 16 millones de habitantes, con tan sólo un 62% de nacionalidades no-han²⁷. En 2006, en cambio, de los cerca de 20 millones de habitantes, 9,4 pertenecían a la nacionalidad uigur, y el porcentaje de nacionalidades no-han se había reducido ulteriormente, hasta el 57,4%²⁸.

Imagen 2. Cambios étnicos en XUAR, 1998-2009



Fuente: Liu, Amy H. y Peters, Kevin, “The Hani-fication of Xinjiang, China: The Economic Effects of the Great Leap West”, *Studies in Ethnicity and Nationalism*, 17/2 (2017), p. 269.

A partir del Séptimo Plan Quinquenal, la división administrativa del territorio nacional en tres zonas económicas promovió la inversión de los beneficios de las regiones más ricas en los territorios menos avanzados; la instauración del Noveno Plan Quinquenal (1996-2000) impone la definición de XUAR como zona económica noroccidental, junto con el Tíbet, rica en recursos naturales —energía, minería— y étnicos²⁹ y, no

obstante, de bajo desarrollo económico y entorno ecológico frágil. Su ubicación, a más de 1.400 km de la costa pacífica, conjuntamente con el difícil acceso a sus territorio debido a su topografía y la presencia de cadenas montañosas, altiplanicies, y desiertos en sus fronteras norte y oeste, lo convierten en un territorio “periférico” a nivel económico y comercial respecto del resto del país; asimismo su clima, la falta de agua, los escasos terrenos arables —tan sólo el 8%—, la pendiente de más de 10 grados que presenta el 5% de la tierra en la región —contra el 2,5% que presentan las provincias costeras, nororientales y centrales— explican la menor densidad de población en la zona —en 1998: 46 habitantes/km² frente a los 126/km² de las regiones del suroeste del país³⁰. A partir de 1999, el “Desarrollo occidental” impuso proyectos de avances en los transportes, las infraestructuras, las industrias y la explotación, así como la transmisión de los recursos energéticos, a la par de unos planes de incremento de las culturas “locales” que respetaran las especificidades étnicas, sociales y culturales de cada una de ellas, pues “resaltar el significado de la cultura de modo regional puede, aunque a largo plazo, resultar de gran utilidad para comprender la dinámica del estado y de la sociedad”³¹.

El sistema de “medidas y reajustes” que ha caracterizado la política económica de la RPCh desde su fundación, así como la falta de adaptación de las reformas a los escenarios específicos de cada región han generado numerosas críticas, y se han reconocido en éstas las principales causas de la persistencia de grandes disparidades regionales, pues la “realidad altamente compleja” representada por China no se presta para “proyectos generalistas e incluso el establecimiento de la misma norma para toda la nación”³². Por el contrario, las medidas económicas que potenciaran las infraestructuras, las comunicaciones y el comercio en las zonas geográficamente más desfavorecidas³³ emprendidas con la “Política de Apertura y Reforma” han propiciado que, pese la inicial disparidad en términos de PIB per cápita entre las zonas costeras y los territorios del inte-

²⁶ Pannell, Clifton W., y Lawrence, J. C. Ma, “Urban...”, op. cit., p. 215.

²⁷ Démurger, Sylvia, Sachs, Jeffrey D., Woo, Wing Thye, Bao, Shuming, Chang, Gene y Mellinger, Andrew, “Geography, Economic Policy, and Regional Development in China”, *Asian Economic Papers*, 1/1 (2002), p. 15.

²⁸ Chaudhuri, Debasish, “Minority Economy in Xinjiang—A Source of Uyghur Resentment”, *China Report*, 46/1 (2010), p. 14.

²⁹ Xu, Jiannan y Yagüe Blanco, José Luis, “El desarrollo...”, op. cit., p. 296.

³⁰ Démurger, Sylvia et al., “Geography...”, op. cit.

³¹ Goodman, David S. G., “Narrativas Del Cambio: Cultura Y Desarrollo Económico Regional”, *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 3/5 (2007), p. 32.

³² Xu, Jiannan y Yagüe Blanco, José Luis, “El desarrollo...”, op. cit., p. 301.

³³ Démurger, Sylvia et al., “Geography”, op. cit., p. 151.

rior del país, esta brecha haya ido disminuyendo a lo largo de las últimas décadas, y han favorecido un crecimiento más rápido de estos últimos³⁴.

No obstante, la crisis económica asiática de los Noventa, y con más firmeza la mundial arranca en 2008, desveló las debilidades de la economía de la RPCh, fuertemente dependiente del exterior en cuestiones financieras y comerciales —que, además, favorecen el aumento de los desequilibrios internos: para hacer frente a este problema, el gobierno implantó una serie de beneficios, que empezaron a concederse a las regiones occidentales, y no ya exclusivamente a las zonas costeras³⁵.

Así pues, ya desde mediados del siglo XIX se reconoce el establecimiento de un patrón de continuos saqueos coloniales, manifestación de las políticas extractivistas/alienantes de China: el cambio de paradigma —la salida de lo que J.K. Fairbank³⁶ denominó el *Chinese World Order*— causado por el establecimiento de unas relaciones asimétricas entre China y las potencias coloniales europeas causó —aunque no de forma exclusiva— la necesidad de una apertura comercial de puertos y lugares para el suministro de recursos energéticos y materiales de rango central para el mantenimiento de la llamada Segunda Revolución Industrial³⁷. La teórica emancipación planteada por la revolución popular desde 1949³⁸; la brillante y fundamental intervención de Zhou Enlai en la Conferencia de Bandung, aplaudida —y con razón—, como uno de los más importantes ataques frontales al colonialismo, y un ensalzamiento de la autodeterminación y dignidad de los pueblos subalternos; y la publicación de la Ley de Autonomía Étnica Regional de la RPCh de 1984, se quedan en la fachada de una China que busca su lugar en un Sistema-Mundo capitalista de guerra fría. Los procesos de colonialidad, pese a ser negados por el propio gobierno, por su procedencia “occiden-

tal” y, por ende, ajena al *modus operandi* chino, siguen conformando unas relaciones desiguales y unos procesos de geopolítica de la dominación, productores de subalternidad e injusticia socioambiental.

3. “VIAJE AL OESTE” Y GEOPOLÍTICA DE LA DOMINACIÓN

Las doce provincias y Regiones Autónomas que conforman el llamado “Oeste chino” —Shaanxi, Gansu, Ningxia, Qinghai, XUAR, Yunnan, Guizhou, Sichuan, Tíbet, Chongqing, Guangxi y Mongolia Interior— constituyen cerca del 70% de la superficie total de la RPCh —6.700.000 km²— aunque resultan, por las conformaciones geográficas que se han destacado en los apartados anteriores, escasamente poblados —tan sólo reside allí cerca del 28,5% de la población total del país.

Como ya se ha especificado, el *gap* existente entre las regiones internas y las zonas costeras del país se hace especialmente visible en cuestión de la participación de las primeras en el PIB nacional, en el nivel de ingresos de sus habitantes, presencia de infraestructuras menos desarrolladas, relaciones comerciales con el exterior —y, por consiguiente, inversión extranjera directa—, niveles de industrialización. En las décadas anteriores, pues, paralelamente a los movimientos migratorios controlados por el estado de población hacia estas regiones, se produjeron flujos de poblaciones del occidente chino hacia las zonas más interiores y costeras del país, en busca de mejores oportunidades económicas y laborales.

Sin embargo, la majestuosa importancia geoestratégica de estas regiones ha representado, históricamente, un valioso recurso geopolítico: sólo XUAR hace fronteras con trece países de Asia Central, y ha sido el eje de movimientos comerciales intra- y euro-asiáticos —pensemos en las antiguas Rutas de la Seda— que han convertido la zona en territorio de contienda entre actores políticos —esencialmente, China y Rusia— que han influido en el desenlace de su historia³⁹. Asimismo, las principales minorías nacionales autóctonas no-han de la región comparten características étnicas e identitarias con las poblaciones de los estados fronterizos, lo que demuestra cómo el establecimiento de fronteras nacionales

³⁴ Sun, Zhengyun, *Explaining Regional Disparities of China's Economic Growth: Geography, Policy and Infrastructure* (Tesis doctoral), University of California, 2013, p. 7.

³⁵ Ibid.

³⁶ Fairbank, John K. *The Chinese World Order. Traditional China's Foreign Relations*. Harvard University Press, 1968.

³⁷ Siefertle, Rolf Peter, “Qué es la historia ecológica”, en González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Joan, *Naturaleza transformada*, Madrid, Icaria, 2011, pp. 31-54.

³⁸ Roberts, Sean, *The War...*, op. cit., p. 43.

³⁹ Olivieri, Chiara, “Impacto global de Bandung a la Iniciativa Belt and Road: Flujos de materiales, energías y humanos y sus efectos en la (in)justicia socioambiental en China”, *Relaciones Internacionales*, 47 (2021), pp. 237-256.

ha respondido a intereses políticos, económicos y estratégicos de las grandes potencias de la región⁴⁰.

Si bien, como se ha apuntado, se concentran en la zona occidental del país los más elevados niveles de pobreza, allí se registran, asimismo, porcentajes de ingresos del sector primario —monocultivo— y secundario —industria pesada— más elevados que en las provincias costeras; además, más del 80% de los yacimientos energéticos —petróleo y reservas naturales de gas— se concentran en los territorios occidentales. Debido a las cada vez más impelentes necesidades energéticas requeridas para el crecimiento económico e industrial del país, resulta evidente la necesidad de Beijing no sólo de desarrollar, sino de seguir ejerciendo su poder sobre la “periferia” de sus fronteras nacionales. La estrategia del gobierno, ya desde la anterior década, ha sido la de fomentar el desarrollo regional de XUAR reinvertiendo en el territorio los propios beneficios derivados de las cadenas industriales del petróleo, así como los monocultivos de algodón y tomate, tal y como los medios nacionales oficiales⁴¹ publicitaron al principio del programa de desarrollo y reforma.

A partir del trienio 1989-1991, en el que la situación socio-política circundante sufrió enormes cambios, con la caída del Muro de Berlín, la disolución de la URSS y la fundación de las Repúblicas de Asia Central, se dio comienzo a un giro eurasiático en las relaciones comerciales de XUAR —anteriormente mayoritariamente vueltas a acortar distancias con las zonas internas y costeras de la RPCh. A principios del nuevo milenio, poco antes de la campaña de “Desarrollo del Oeste” lanzada en 2001, XUAR contaba con una economía eminentemente basada en el sector secundario —extractivo/minero— y terciario. Sin embargo, la cercanía étnica y geográfica entre la región y los neo-estados independientes hizo que los lazos se estrecharan entre ellos, y aumentó por ende la necesidad de vincular —infraestructura y comercialmente— unos territorios potencialmente muy beneficiosos para la economía nacional. Beijing vio clara la oportunidad de aprovechar los vínculos étnicos e identitarios para volver a impulsar el papel activo de la región en el fomento de un comercio intra-asiático —reestableciendo asimismo las na-

rrativas históricas construidas alrededor de las Rutas de la Seda⁴². El programa de desarrollo de XUAR, pues, se vuelca hacia una modernización urbana de la región, acompañada por el control de ésta por parte de población han, como ya se ha apuntado, y a incrementar y desarrollar un comercio trans-asiático que hasta el momento seguía existiendo en formas “tradicionales” —léase, “primitivas” y “atrasadas”, esto es, no rentables para el Estado. Así pues, la transición de un sistema eminentemente agrícola a un sector industrial fuerte y productivo trajo consigo una reestructuración de las formas de manejo del medio ambiente, así como una expansión urbana⁴³, en la que el control militar y colonial de la capital crean escenarios de segregación étnica y separación de ambientes y trabajo.

En la práctica, esto ha conllevado inversiones y mejoras en el sector del transporte, para facilitar los flujos de materiales y humanos con Asia Central, especialmente Kazajistán y Kirguistán; un rápido crecimiento de ciudades y pueblos, que incrementaron la tasa provincial general de urbanización por encima de los datos nacionales⁴⁴; la apertura e implementación del sector industrial —con especial énfasis en las actividades de extracción y refinación de derivados del petróleo, y productos locales cuales lana, algodón, etc.

“Furthermore, Urumqi in 1978 had more than one-third (37.1 percent) of its labor force in tertiary or service activities. This share increased to 40 percent by 1988, accompanied by a slight decline in the share employed by industry (from 54.6 to 49 percent). At the same time, paradoxically, the share of the city’s labor force in agriculture increased slightly which seems illogical in a situation of rapid economic growth and development. Yet the pressure to produce enough food to satisfy local needs is great, and the city commands water resources from adjacent mountains to support its oasis agriculture”⁴⁵.

Existe una división interesante y clara del empleo y de la estructura económica entre los sistemas urbanos y sociales de las cuencas de Zungaria y Tarim. La cuenca de Zungaria se conforma como un conjunto de ciudades, pobladas mayoritaria-

⁴⁰ Jacobs, Justin, *Xinjiang*, op. cit.

⁴¹ Cf. Lan, Lan, “Go west now! industries told”, *China Daily*, 22 de marzo de 2010.

⁴² Olivieri, Chiara, “Impacto Glocal...”, op. cit.

⁴³ Pannell, Clifton W., y Lawrence, J. C. Ma, “Urban...”, op. cit.

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Ibid., p. 221.

mente por población china han, cuya economía es fundamentalmente industrial. Al sur de la cuenca de Tarim, las ciudades son más pequeñas y sus estructuras económicas se centran más en las actividades comerciales y de servicios. Las poblaciones urbanas, con la excepción de Korla (295.500 habitantes), pertenecen en su gran mayoría a la nacionalidad uigur; estos centros, tradicionalmente caracterizados por una estructura económica oasiana de actividades comerciales tradicionales y cultivos alimentarios, están sufriendo una lenta mas incesante transformación, debido también a la extensión del sistema ferroviario estatal, que ahora conecta Ürümqi con Korla —cuyo “desarrollo” económico se ha visto pues acelerado, diversificando su estructura económica industrial—, y que se está proyectando hacia territorios más occidentales, tratando de incluir Kashi (243.000 habitantes). Tamaña expansión de la red de transporte, qué duda cabe, tuvo y está teniendo un impacto significativo en las economías de estas pequeñas ciudades oasianas. El objetivo era el de extender la línea ferroviaria a Asia Central, lo cual evidentemente tuvo unas consecuencias duraderas y de largo alcance en la promoción de los vínculos internacionales y transfronterizos y el comercio, y contribuyó a estrechar la conexión entre la economía del oeste de XUAR con el organismo económico más amplio de la RPCh⁴⁶, y forma parte de más recientes planes de expansión económica chinos, cuales la reanudación de las antiguas Rutas de la Seda.

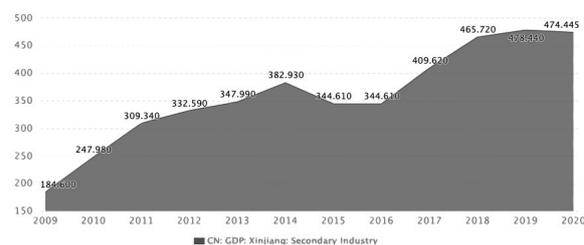
La mejora de los vínculos de transporte ha empujado XUAR cada vez más en el papel de una frontera bulliciosa que une la Gran China a sus regiones periféricas, y ha intensificado sus conexiones con los estados vecinos de Asia Central. Tras la reanudación del comercio fronterizo en 1986 y sobre todo en las bolsas de la década de 1990, el comercio y los intercambios de visitantes entre XUAR y los países de Asia Central han florecido⁴⁷. Tras una década de crecimiento y desarrollo, XUAR y los Estados de Asia Central ahora están trabajando en conjunto para avanzar en su comercio fronterizo partiendo de una base de comercio en pequeña escala e individual, a un nivel más complejo, oficial y sofisticado. En suma, pues, el valor estratégico a nivel económico y geopolítico de XUAR queda absoluta e indudablemente demostrado; y el gobierno central de

⁴⁶ Ibid., p. 218.

⁴⁷ Pannell, Clifton W., “China Gazes West: Xinjiang’s Growing Rendezvous with Central Asia”, *Eurasian Geography and Economics*, 52/1 (2011), pp. 105-118.

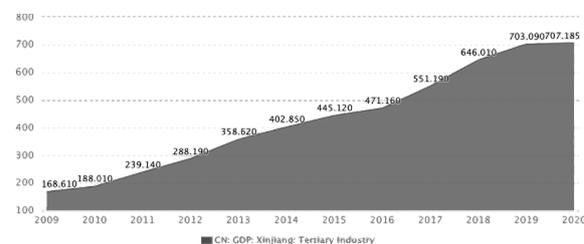
la RPCh, en efecto, considera que el desarrollo y la “normalización” —léase también, “securización”⁴⁸— de la región debe permanecer entre sus prioridades en los Planes Quinquenales.

Gráfico 1. PIB - Sector secundario en XUAR



Fuente: CEIC. *China Gross Domestic Product: Xinjiang*, 2018. Disponible en: www.ceicdata.com/en/china/gross-domestic-product-xinjiang [Consultado el 22 de julio de 2021]

Gráfico 2. PIB - Sector terciario en XUAR



Fuente: Ibid.

No obstante, la estrategia de desarrollo impuesta por Beijing no se ve reflejada en un correcto manejo de las estructuras históricas, sociales y étnicas. Los beneficios que derivan de la reestructuración económica de XUAR son asimétricamente repartidos entre su población, favoreciendo el crecimiento económico —y, por ende, social y político— de la clase dominante han sobre la población autóctona, especialmente en el medio urbano⁴⁹. Desde épocas antiguas, la posición geoestratégica del territorio hoy en día denominado XUAR ha hecho que las grandes potencias de los alrededores hayan tratado de mantener el control sobre él, a través del establecimiento de un poder directo o, en alternativa, de establecer zonas de influencia —cultural y/o comercial.

En este apartado, pues, se ha traído a colación y se ha iniciado a profundizar en uno de los as-

⁴⁸ Olivieri, Chiara, “Islam as decolonial re-existence vs. PRC institutionalized Islamophobia”, *Revista de Paz y Conflictos*, 12/2 (2019), pp. 35-55.

⁴⁹ Pannell, Clifton W., y Schmidt, Philipp, “Structural Change and Regional Disparities in Xinjiang, China”, *Eurasian Geography and Economics*, 47/3 (2006), pp. 329-352; Chaudhuri, Debasish, “Minority...”, op. cit., pp. 9-27.

pectos mencionados con anterioridad: la política extractivista puesta en marcha de manera programática por el Estado-Nación chino en el territorio de XUAR. Estos extractivismos, tal y como los define Eduardo Gudynas se entienden

“como la apropiación de recursos naturales en grandes volúmenes o bajo prácticas de alta intensidad, para nutrir masivas exportaciones hacia la globalización. Los ejemplos más conocidos son [...] las perforaciones petroleras o las inmensidades de los monocultivos”⁵⁰.

El concepto de colonialidad territorial⁵¹ hace referencia, pues, no sólo a medidas prácticas de extracción de recursos, sino también a la instilación de narrativas desarrollistas que poseen unas aplicaciones reales e impuestas en el territorio. La misma noción/discurso sobre el subdesarrollo de la región y, por ende, la necesidad de una intervención “superior/Moderna” para suplir a las faltas primitivas de los modelos de gestión indígena comunitaria, han de pasar por un prisma de crítica a la monetarización y capitalización coloniales. La confusión dicotómica territorio/pueblo debe pues ser analizada utilizando herramientas de Historia Socio-Ambiental, para demostrar cómo las medidas económicas del Estado-Nación chino tienen repercusiones negativas en modelos de gestión sustentable y autóctonos. No se quieren aquí disminuir las ventajas o mejoras económicas absolutas de estas medidas políticas, sino concentrar el foco de la atención en las repercusiones no-monetarias de ellas, su impacto en el ecosistema pre-existente y sus modificaciones por parte de agentes externos.

A partir de 2013, con el anuncio por parte del actual presidente de la RPCh Xi Jinping acerca de la puesta en marcha de un enorme proyecto transnacional de revitalización de los antiguos trayectos comerciales representados por las Rutas de la Seda⁵², aumentados en tamaño y alcance por

vías marítimas, y acompañados por evidentes megaproyectos edilicios e infraestructurales, las medidas de desarrollo emprendidas en las últimas décadas en XUAR adquieren tintes desarrollistas aún mayormente acentuados, demostrando una vez más el creciente interés que la región adquiere a nivel geoestratégico, y la necesidad de seguir perpetrando discursos de pertenencia e inclusión de un territorio, y consiguientes medidas de securización de éste con el fin de evitar todo tipo de sublevación y/o turbación de la “sociedad armoniosa”⁵³ publicitada por el estado.

Lo que es indudable es la enorme importancia geoestratégica que la región ha tenido a lo largo de los últimos siglos, y las repercusiones que sus recursos naturales y humanos han generado, en su relación con los estados circunstantes. Desde el punto de vista estratégico, XUAR representa un inmenso recurso geopolítico ya que, como se ha mencionado anteriormente, hace frontera con trece países, y la diversidad étnica que reúne en su territorio comparte características culturales con las poblaciones de muchos de éstos.

CONCLUSIONES. SUPERANDO LOS EUROCENTRISMOS Y LOS AXIOMAS DE LA DECOLONIALIDAD

Los conceptos de “decolonialidad” y “colonialidad mundial” se presentan como una denuncia del Sistema-Mundo Moderno-Colonial desarrollista, de las formas eurocentradas de conocimiento y de las jerarquías racializantes y subalternizantes que de éste emanan y se propagan e imponen desde el centro hacia una periferia oprimida⁵⁴. Los universales, así como se imponen desde el centro de este Sistema-Mundo, con la consiguiente lógica escondida bajo la retórica de la modernidad,

“genera[n] necesariamente la energía irreductible de seres humanos humillados, vilipendiados, olvidados y marginados. La decolonialidad es, entonces, la energía que

⁵⁰ Gudynas, Eduardo, “Teología De Los Extractivismos. Introducción a Tabula Rasa Nº 24”, *Tabula Rasa*, 24 (2016), p. 13.

⁵¹ Ortega Santos, Antonio, y Olivieri, Chiara, *Saberes Bioculturales. En pie de Re-existencias en el Sur Global*, Granada, Universidad de Granada, 2020.

⁵² También conocida como *One Belt One Road Initiative* (OBOR), *The Belt & Road* (B&R), *Yi dai yi lu* en chino. Aquí se utilizará la abreviación BRI —*Belt and Road Initiative*. La denominación en castellano “Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda” se sustituye en

ocasiones con la abreviatura NRS (Nueva Ruta de la Seda), para atestiguar su voluntad de continuidad con las Rutas de la Seda antiguas/tradicionales. Olivieri, Chiara, “Impacto...”, op. cit.

⁵³ Qarluq, Abdureshit Jelil y McMillen, Donald Hugh, “Towards a ‘Harmonious Society’? A Brief Case Study of the Post-Liberation Settlement in Beijing of Uyghur Intellectuals and Their Relations with the Majority Society”, *Asian Ethnicity*, 12/1 (2011), pp. 1-31; Chaudhuri, Debasish, “Minority...”, op. cit.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 14.

no se deja manejar por la lógica de la colonialidad, ni se cree los cuentos de hadas de la retórica de la modernidad. Si la decolonialidad tiene una variada gama de manifestaciones —algunas no deseables, como las que hoy Washington describe como “terroristas”—, el pensamiento decolonial es, entonces, el pensamiento que se desprende y se abre [...], encubierto por la racionalidad moderna, montado y encerrado en las categorías del griego y del latín y de las seis lenguas imperiales europeas modernas”⁵⁵,

por lo que el objetivo de “lo decolonial” es el de “descentralizar a Europa”⁵⁶ y entablar un diálogo Norte-Sur y Sur-Sur para romper con las categorías jerarquizantes de la Modernidad Capitalista⁵⁷.

Si bien este discurso se origina en diálogos entre intelectuales de América Latina y el Caribe, establece lazos de comunicación con proyectos nacidos en otras latitudes, pues la episteme política de matriz colonial eurocentrada “no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía”⁵⁸, y la necesidad de vivificar y dignificar formas “otras” de cultura —en sus manifestaciones económicas, teóricas, políticas y, en definitiva, ontológicas— trasciende las fronteras de los Estados-Naciones tradicionales y las barreras geopolíticas impuestas. Y efectivamente, cualquier propuesta política que se construya a partir de unas bases de universalismo epistemológico, como la que emana de Beijing, de la ego-política del conocimiento, no deja de ser un diseño global imperial/colonial⁵⁹.

Para que el pueblo uigur prospere, es necesario promover en China los principios del pluralismo y la dignidad humana. Esto requiere que se pro-

pien espacios académicos e intelectuales que enfrenten la cuestión uigur, mediante la creación de nuevas formas de comprensión social desde perspectivas ni euro- ni sinocéntricas, así como nuevas estrategias para producir conocimiento que vayan más allá de los legados coloniales y nortocéntricos de las ciencias sociales actuales. También requiere ahondar en formas pluralistas de pensamiento social constructivo que están surgiendo en diferentes lugares del “Sur”—incluida la región uigur. Habitar el Sur⁶⁰ no es simplemente ponerse del lado de quienes vienen de una región geográfica determinada: es colocarse metafóricamente del lado de quienes sufren los daños causados por el capitalismo y el colonialismo a escala nacional y global. Un enfoque decolonial a esta cuestión debe comenzar asumiendo la naturaleza colonial de las relaciones entre el estado-nación chino y tanto el pueblo uigur como su tierra. Esto requiere reconocer las características propias del colonialismo chino y evitar la universalización del colonialismo europeo de los siglos XVII y XVIII como “el único colonialismo posible”. Una lógica colonial —china, en este caso— extractiva conduce a la confiscación de las potencialidades de la tierra y los cuerpos, y reduce a los sujetos colonizados a categorías “subalternas”: 1. residentes de enclaves pobres; 2. migrantes indocumentados/exiliados ilegales; 3. trabajadores esclavizados; 4. poblaciones racializadas. Los territorios y recursos uigures son apropiados por la clase dominante y empobrecidos por la agricultura extensiva y las industrias intensivas. La urbanización y la subsiguiente gentrificación del paisaje, junto con la gestión asimétrica de los recursos y la segregación racista, convierten a grandes porcentajes de habitantes uigures en residentes de enclaves extremadamente pobres, excluidos del mercado laboral formal.

El dominio sobre el pueblo uigur se ha llevado a cabo como proyecto colonial —con todos los supuestos epistémicos, metafísicos y culturales que eso conlleva— con implicaciones en el mundo real como la violencia física y la opresión territorial y cultural. Esto revela la naturaleza construida del Sur ontológico —por lo tanto, no (sólo) geográfico— como un sujeto subalterno dominado, pues las potencias coloniales, incluido el estado chino en este caso, lo ven como un segmento problemático que debe ser controlado.

⁵⁵ Mignolo, Walter, “El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto”, en Castro-Gómez, Santiago, y Grosfoguel, Ramón (eds.), *El giro...*, op. cit., p. 27.

⁵⁶ Restrepo, Eduardo, “Descentrando a Europa: aportes de la teoría postcolonial y el giro decolonial al conocimiento situado”, *Revista Latina de Sociología*, 6 (2016), pp. 60-71.

⁵⁷ Santos, Boaventura de Sousa y Meneses, María Paula (eds.), *Epistemologías del Sur. Perspectivas*, Madrid, Akal, 2014.

⁵⁸ Quijano, Aníbal, “Colonialidad...”, op. cit., p. 94.

⁵⁹ Castro-Gómez, Santiago, y Grosfoguel, Ramón (eds.), *El giro...*, op. cit., p. 70.

⁶⁰ Cf. Torres Tovar, Carlos Alberto, *Habitar el sur global con justicia socio-territorial*, Bogotá, UNAL, 2019.

Aunque el Norte global tiene una larga historia en la producción y consumo simbólico de Asia y China⁶¹, lidia ahora con un actor empoderado y dominante, como la actual PRCh, lo que simultáneamente subvierte y recrea las dicotomías y estructuras de la Guerra Fría. Sin embargo, el papel mismo de China en la lucha mundial contra el imperialismo y el capitalismo —acentuado desde el período de la Guerra Fría con la Conferencia de Bandung— debería hoy ser analizado críticamente.

posicionándose en el puesto 22 —mientras que gana unas posiciones si miramos los valores de la Renta Nacional Bruta.

En 2020, el informe del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas confirma que XUAR tuvo la mayor pérdida de desarrollo humano en China debido a la desigualdad. El IDH ajustado por desigualdad de XUAR cayó en 2016 de 0,712 a 0,557, con una pérdida general del 21,8%, cerca de la cifra global promedio⁶².

Tabla 1. *Rankings* idh, RNB, expectativa de vida y educación, 2010.

Regiones	IDH	Puesto en el ranking de IDH a escala nacional	PIB per cápita (PPA \$)	Puesto en el ranking de RNB a escala nacional	Ranking de RNB per cápita menos ranking de IDH	Expectativa de vida (media hombres/ mujeres)	Educación
RPCh	0,693		5311			74,83	0,696
XUAR	0,667	22	4406	19	-3	72,35	0,671

Fuente: Elaboración propia con datos de UNDP, *China National Human Development Report 2013. Sustainable and Liveable Cities: Toward Ecological Civilization*, 2013. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/content/sustainable-and-liveable-cities-toward-ecological-civilization> [Consultado el 26 de julio de 2021]

El estado-nación chino ha establecido relaciones de subalternización con el pueblo uigur. La violencia oficial del Estado, impuesta por los poderosos por razones claramente hegemónicas —y, por tanto, económicas— es causada por una sociedad capitalista china en expansión y evolución. Las luchas que han surgido en respuesta a los cambios dentro del capitalismo global, como la BRI, y las modificaciones de la geopolítica de dominación que estos cambios han conllevado, han causado el establecimiento de relaciones asimétricas y, por tanto, violentas. Ésta es la consecuencia directa de una epistemología colonial que establece ontologías jerárquicas e intenta invisibilizar a lo subalterno. Crea, pues, una dominación Norte/Sur que reproduce un patrón colonial.

Asimismo, si observamos los Índices de Desarrollo Humano (IDH) —índices estadísticos que consideran indicadores de expectativa de vida, educación, y de renta per cápita— de la RPCh y de las diferentes regiones (31) y los comparamos con el de XUAR, notamos claramente la periferización que sufre, aún en años relativamente recientes (2010), respecto de la media nacional,

Esto deja abiertos una serie de interrogantes e interesantes aspectos que es preciso seguir investigando: en primer lugar, desde un enfoque ambiental y ecológico, es imprescindible monitorear la situación y establecer planes que sirvan para evitar catástrofes naturales. Mas desde un punto de vista sociopolítico, se hace necesario desvelar los mecanismos de gentrificación y mala gestión del medio natural y humano, como consecuencia de políticas extractivistas de matriz colonial, que provocan una desertificación no ya sólo física, sino humana y epistemológica, haciendo que saberes y haceres tradicionales desaparezcan frente a las necesidades de la estructura capitalista⁶³.

⁶¹ Lo que se ha denominado “orientalismo de Guerra Fría”. Cf. Klein, Cristina, *Cold War Orientalism: Asia in the Middlebrow Imagination, 1945-1961*, University of California Press, 2003.

⁶² UNDP, *China National Human Development Report Special Edition. In Pursuit of a More Sustainable Future for All: China's Historic Transformation over Four Decades of Human Development*, 2020.

⁶³ Ortega Santos, Antonio y Olivieri, Chiara, *Saberes...*, op. cit.

BIBLIOGRAFÍA

- Bellér-Hann, Ildikó, “The Peasant Condition in Xinjiang”, *The Journal of Peasant Studies*, 25/1 (1997), pp. 87-112.
- CEIC. *China Gross Domestic Product: Xinjiang*, 2018. Disponible en: www.ceicdata.com/en/china/gross-domestic-product-xinjiang [Consultado el 22 de julio de 2021]
- Chaudhuri, Debasish, “Minority Economy in Xinjiang—A Source of Uyghur Resentment”, *China Report*, 46/1 (2010), pp. 9-27.
- Clarke, Michael. “The Problematic Progress of ‘Integration’ in the Chinese State’s Approach to Xinjiang, 1759-2005”, *Asian Ethnicity*, 8/3 (2007), pp. 261-289.
- Cliff, Tom, “Neo Oasis: The Xinjiang Bingtuan in the Twenty-first Century”, *Asian Studies Review*, 33/1 (2009), pp. 83-106.
- Démurger, Sylvia, Sachs, Jeffrey D., Woo, Wing Thye, Bao, Shuming, Chang, Gene y Mellinger, Andrew, “Geography, Economic Policy, and Regional Development in China”, *Asian Economic Papers*, 1/1 (2002), pp. 146-197.
- Fairbank, John K., *The Chinese World Order. Traditional China’s Foreign Relations*, Harvard, Harvard University Press, 1968.
- Goodman, David S. G., “Narrativas Del Cambio: Cultura Y Desarrollo Económico Regional”, *Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 3/5 (2007), pp. 19-34.
- Gudynas, Eduardo, “Teología De Los Extractivismos. Introducción a Tabula Rasa Nº 24”, *Tabula Rasa*, 24 (2016), p. 13.
- Leibold, James, *Reconfiguring Chinese Nationalism: How the Qing Frontier and Its Indigenous Became Chinese*, New York, Palgrave Macmillan, 2007.
- Lu, Linlin, Claudia Kuenzer, Huadong Guo, Qingting Li, Tenfei Long, y Xinwu Li, “A Novel Land Cover Classification Map Based on a MODIS Time-Series in Xinjiang, China”, *Remote Sensing*, 6/44 (2014), pp. 3.387-3.408.
- Mignolo, Walter, “El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto”, en Castro-Gómez, Santiago, y Grosfoguel, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 2007, pp. 25-46.
- Olivieri, Chiara, “Islam as decolonial re-existence vs. PRC institutionalized Islamophobia”, *Revista de Paz y Conflictos*, 12/2 (2019), pp. 35-55.
- “Impacto glocal de Bandung a la Iniciativa Belt and Road: Flujos de materiales, energías y humanos y sus efectos en la (in)justicia socioambiental en China”, *Relaciones Internacionales*, 47 (2021), pp. 237-256
- Ortega Santos, Antonio, y Olivieri, Chiara, *Saberes Bioculturales. En pie de Re-existencias en el Sur Global*, Granada, Universidad de Granada, 2020.
- Pannell, Clifton W., “China Gazes West: Xinjiang’s Growing Rendezvous with Central Asia”, *Eurasian Geography and Economics*, 52/1 (2011), pp. 105-118.
- Pannell, Clifton W., y Lawrence, J. C. Ma, “Urban Transition and Interstate Relations in a Dynamic Post-Soviet Borderland: The Xinjiang Uygur Autonomous Region of China”, *Post-Soviet Geography and Economics*, 38 (1997), pp. 206-229.
- Pannell, Clifton W., y Schmidt, Philipp, “Structural Change and Regional Disparities in Xinjiang, China”, *Eurasian Geography and Economics*, 47/3 (2006), pp. 329-352.

- Qarluq, Abdureşit Jelil y McMillen, Donald Hugh, “Towards a ‘Harmonious Society’? A Brief Case Study of the Post-Liberation Settlement in Beijing of Uyghur Intellectuals and Their Relations with the Majority Society”, *Asian Ethnicity*, 12/1 (2011), pp. 1-31.
- Quijano, Aníbal, “Colonialidad del poder y clasificación social”, en Castro-Gómez, Santiago, y Grosfoguel, Ramón (eds.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 2007, pp. 93-126.
- Restrepo, Eduardo, “Descentrando a Europa: aportes de la teoría postcolonial y el giro decolonial al conocimiento situado”, *Revista Latina de Sociología*, 6 (2016), pp. 60-71.
- Roberts, Sean, *The War on Uyghurs. China’s Campaign against Xinjiang’s Muslims*, Manchester, Manchester University Press, 2020.
- Rovetta Dubinsky, Pablo, “El Desarrollo Del Oeste: La Estrategia Para El Futuro De China”, *ICE. China en el siglo XXI*, 797 (2002), pp. 93-100.
- Santos, Boaventura de Sousa, “Para além do Pensamento Abissal: Das linhas globais a uma ecologia de saberes”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 78 (2007), pp. 3-46.
- Santos, Boaventura de Sousa y Meneses, Maria Paula (eds.), *Epistemologías del Sur. Perspectivas*, Madrid, Ediciones Akal, 2014.
- Sieferle, Rolf Peter, “Qué es la historia ecológica”, en González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Joan, *Naturaleza transformada*, Madrid, Icaria, 2011, pp. 31-54.
- Squires, Victor R.; Lu, Xinshi; Lu, Qi; Wang, Tao y Yang, Youlin, *Rangeland Degradation and Recovery in China’s Pastoral Lands*, Cambridge, CABI, 2009.
- Sun, Zhengyun, *Explaining Regional Disparities of China’s Economic Growth: Geography, Policy and Infrastructure* (Tesis doctoral), University of California, 2013.
- UNDP, *China National Human Development Report 2013. Sustainable and Liveable Cities: Toward Ecological Civilization*, 2013. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/content/sustainable-and-liveable-cities-toward-ecological-civilization> [Consultado el 26 de julio de 2021]
- Wiemer, Calla, “The Economy of Xinjiang”, en Starr, Frederik, *Xinjiang. China’s Muslim Borderland*, New York, M.E. Sharpe, 2004, pp. 163-189.
- Xu, Jiannan y Yagüe Blanco, José Luis, “El Desarrollo Regional En La República Popular China: De La Administración Centralizada a La Planificación Del Desarrollo”, *Estudios Geográficos*, 72/272 (2012), pp. 273-307.